



Una chimenea emite gases en la Zona Franca, en una foto de archivo. / TEJEDERAS

Cataluña sigue sin cumplir con Kioto pese a que redujo las emisiones en 2006

La radiación de gases cayó el 3,6%, pero dobla el máximo permitido por la UE

FERRAN BALSELLS
Barcelona

El territorio catalán emitió en 2006 un total de 57 millones de toneladas de CO₂; el 3,6% menos que en 2005, pero el doble de lo permitido según el Protocolo de Kioto. Este documento, pactado en 1997 en el marco de las Naciones Unidas y avalado por la Unión Europea, obliga a España a no incrementar sus emisiones más del 20% respecto a 1990. Con la reducción registrada en 2006, último año del que se disponen datos oficiales y que fueron presentados ayer por el consejero de Medio Ambiente, Francesc Baltasar, Cataluña acumula ya un incremento del 41% desde el año de referencia.

Baltasar destacó que los objetivos de Kioto se incumplen sólo por el 4% de emisiones, remiando

posible gracias a un *flotador* añadido: la compra del 20% de derechos de emisiones a otros países, prevista por el Gobierno español pero que aún no se ha concretado. Este margen, que no las políticas ambientales de la Administración, será la baza que debe permitir no sobrepasar las emisiones que se establecieron en Kioto para combatir el cambio climático.

"Es triste, pero es el único modo de cumplir lo pactado", admitió el director de la Oficina del Cambio Climático de la Generalitat, Josep Garriga. Éste acotó todo optimismo ante la reducción de emisiones. En 2006 éstas bajaron el 1,7% en el conjunto de España. Cataluña, que concentra una de cada siete toneladas contaminantes que emite el país, tiró del carro casi triplicando el porcentaje estatal. Pero parte de la mejora se debió a

factores casuales: ayudó que el año anterior fuera pésimo en lluvia y en funcionamiento de las nucleares; también que el verano y el invierno fueran suaves. Medio Ambiente teme que la rebaja de emisiones se quede en una excepción. "Es pronto para hablar de cambio de tendencia. No esperamos que los datos de 2007 sean tan buenos como éstos", subrayó Baltasar.

La frase suena a paños calientes. Informes no oficiales señalan que en 2007 volvió a incrementarse la emisión de gases en torno al 2% de media en España, según CC OO. Para los datos oficiales habrá que esperar hasta 2009, desajuste temporal que lamentó el propio Baltasar.

Con todo, gran parte de la mejora obtenida en 2006 proviene del sector energético, en continuo aumento desde 1990 pero que re-

dujo el 3,2% la emisión de gases. En relación con 1990, el año que computa para Kioto, el incremento acumulado del ramo es del 63%, el triple de lo permitido.

Los transportes se consolidan como el sector emergente: en lugar de reducir sus emisiones, aumentaron el 4,8% respecto a 2005, lo que supone el 52% más que en 1990. "Es la asignatura pendiente", precisó Baltasar. El consejero no ofreció datos sobre el impacto de limitar la velocidad a 80 kilómetros por hora en las autopistas que rodean el área barcelonesa, justificada en su día para reducir la contaminación. "Los está elaborando una entidad independiente", explicó, y añadió que "la medida aportará una mejora significativa". Hará falta mucho más para cumplir con Kioto, reconocieron técnicos del Departamento.

Tras las retinas del Tercer Mundo

Una fundación trata la salud visual de 12.300 pacientes en África y Suramérica

F. B.
Barcelona

La pobreza no escapa a la dinámica de los países subdesarrollados. La vista, tampoco. El 90% de las personas con discapacidad visual residen en países pobres, según la Organización Mundial de la Salud. La buena noticia es que siete de cada 10 casos tienen cura. La mala, que la más básica prevención o tratamiento quedan demasiado lejos de su alcance.

Ojos del Mundo, fundación catalana creada en 2001, trabaja para reducir esta brecha que ataca a una población predestinada a la

miseria. Con un presupuesto de 1,3 millones de euros, la entidad trató en 2007 a 12.350 personas de entre África y Suramérica.

"Una simple pomada evita tragedias", explica Andrés Müller, oftalmólogo vasco vinculado a la fundación desde 2004. Y eso que las tragedias crecen como la mala hierba en Mozambique, país en el que Müller supervisa los proyectos de la fundación. Basta con un simple rasguño en una zona cercana a la retina; la insalubridad y la falta de medios hacen el resto. Así se explica que haya millares de adolescentes ciegos y sin ingresos: jóvenes que suman a su pobreza la incapacidad de

trabajar por falta de visión.

"Un ciego en España lo pasa mal. En el Tercer Mundo es un cadáver", detalla Núria Ramon, directora de la fundación. Esta crudeza contrasta con la facilidad para revertir la lesión visual. "Es tan simple ayudarles", dice Ramon. Habla de las gafas que hicieron llorar a una mujer de El Alto, municipio boliviano de casi un millón de habitantes sin apenas oftalmólogos. "Ya puedo coser otra vez", gritaba emocionada la paciente. Una nevera para conservar medicamentos, por ejemplo, alivió miles de ojos en Rabuni, ciudadela de adobe que acoge refugiados del Sáhara argelino.

En 2007, Ojos del Mundo consolidó su labor en estas tres zonas. Pero su principal objetivo es fomentar la formación de personal nativo. "No deben depender de nosotros", subraya Ramon. "Que sepan reconocer cuándo una córnea necesita asistencia. Son gestos muy simples que salvan ojos", añade Müller. En 2007, la fundación realizó 29 programas de formación. El centenar de asistentes repiten a su vez lo aprendido en talleres que organizan para los aldeanos del lugar. "El objetivo es crear una cadena de enseñanza. Por poco que aprendan, el cambio es enorme", destaca Müller.

Esquerra y el PSC ultiman un pacto sobre el programa municipal

B. CIA, Barcelona

Esquerra Republicana, en la oposición del Ayuntamiento de Barcelona, y el bipartito de socialistas e ICV están ultimando una fórmula para llegar a un acuerdo que posibilite la aprobación inicial del Programa de Actuación Municipal (PAM) del actual mandato. Las negociaciones se han sucedido en las últimas semanas y todo parece indicar que habrá acuerdo en la comisión de presidencia que se celebrará mañana. Será un paso más en el progresivo acercamiento entre los que fueron los antiguos socios para dar estabilidad al gobierno en minoría del alcalde, Jordi Hereu, que no ha cesado de causarle quebraderos de cabeza.

En realidad, el sí al PAM es más un gesto político que otra cosa. El Consistorio barcelonés está obligado, con los reglamentos de la institución en la mano, a aprobar el programa en el primer año del mandato y, de hecho, a eso se comprometió el primer teniente de alcalde, Carles Martí, después de que el impulso inicial se viera frenado en seco en febrero pasado. "No se puede pretender que dijéramos amén si nos encontramos el documento *colgado* en la Red. Así no se pueden hacer las cosas", resumían ayer desde Esquerra Republicana. Desde entonces han pasado muchas cosas, pero la principal es una: la toma de conciencia del bipartito de que si querían el apoyo de ERC lo tenían que buscar de otra manera.

Matices

Respecto a en qué puede cambiar, de verdad, el documento que pretendía aprobar el equipo de gobierno en febrero y el que finalmente se consensúe mañana, las diferencias no serán de calado. Los propios republicanos, como sus ex socios, admiten que el PAM es un compendio de líneas políticas que seguir y prioridades en la gestión. No suele ser muy concreto en el detalle de los proyectos. "Si queremos más concreciones en algunas cuestiones. Por ejemplo, en todo lo relativo a la construcción de los equipamientos sociales que se detalló en un plan de instalaciones que no se está cumpliendo porque los solares no se están cediendo en condiciones o no cumplen los requisitos", explicaban fuentes de ERC. Otra atención que consideran que se debe incrementar son las escuelas de adultos en los barrios porque se ha producido un repunte de analfabetismo entre personas adultas.